

Voz ^{que} Clama

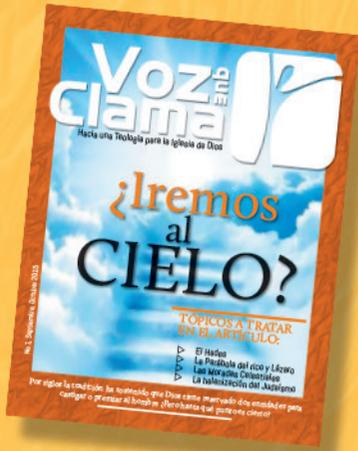
Hacia una Teología para la Iglesia de Dios

¿Iremos al CIELO?

TÓPICOS A TRATAR EN EL ARTÍCULO:

- ▷ El Hades
- ▷ La Parábola del rico y Lázaro
- ▷ Las Moradas Celestiales
- ▷ La helenización del Judaísmo

Por siglos la tradición ha sostenido que Dios tiene reservado dos entidades para castigar o premiar al hombre ¿Pero hasta qué punto es cierto?



PASTOR: Hno. Miguel Ramales
COPASTOR: Diác. Marcos Tejeda
SECRETARIO: Hno. Emanuel B.
VOCALES: Hnas. Noa D. y Socorro O.

FRATERNIDAD FEMENIL:
Directora: Hna. Esther Flores
Secretaria: Hna. Magdalena P.
Vocal: Hna. Susana P.

FRATERNIDAD VARONIL
Director: Obr. Fernando L.
Secretario: Hno. Antonio G.

F.J.C.
Director: Hno. Emanuel B.
Secretaria: Hna. Jemima B.
Vocal: Hna. Isabel O.

FRATERNIDAD INFANTIL
Director: Hna. Judith R.

EDITOR: Obr. Fernando L.



HORARIOS SABATINOS:
Culto Matutino 10:00 - 11:30
Culto Meridiano 11:30 - 13:30
Fraternidades 15:00 - 17:00
Culto Vespertino 17:00 - 19:00



Voz que Clama Ediciones.
Templo Bet-el XIV, Oyamel #12,
Valle Verde, Ixtapaluca, Edo. Méx.
Teléfono: (55) 41-18-57-28
www.miglesiaddios.jimdo.com

Congregación adherida a la
Conferencia General de la Iglesia de Dios.
SGAR 18/93

Los artículos vertidos en esta revista quizá
no reflejen la común percepción doctrinal de
la membresía de nuestra amada Iglesia.

Editorial

El apóstol Pablo tenía mucha razón al decir: *“Por tanto mirad por vosotros y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual ganó por su sangre”* Hechos 20:28. Lamentablemente ministerio y congregantes hemos descuidado la parte espiritual donde el enemigo ha destruido la fe de muchos hermanos, si pudiéramos mirar las palabras de Jesús: velar, pues, en todo tiempo, orando, para que sean tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y estén en pie delante del hijo del hombre.

Tenemos ejemplo en la palabra de Dios de hombres que caminaron, fueron fieles, siempre oraron y Dios escuchó y se manifestó a ellos, Todo esto lo podemos ver en la epístola a los Hebreos en el capítulo 11.

Pero es obvio que la iglesia de Dios debe prepararse para los momentos difíciles que han de venir estando firmes con temor para recibir las hermosas promesas del divino Maestro y así llegar a la vida eterna. Por eso no me cansaré de amonestar y exhortar a los hermanos. El apóstol Pablo muy acertadamente mencionó lo siguiente confirmando los ánimos de los discípulos, exhortándoles a que permaneciesen en la fe y diciéndoles: *“Confirmando los ánimos de los discípulos, exhortándoles á que permaneciesen en la fe, y que es menester que por muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios”* Hechos 14.22. ¡Maranatha, Jesús viene!

Con amor, Diácono Marcos Tejeda.



REVISTA VOZ QUE CLAMA, Quinto Bimestre, vol. 1, es una publicación bimestral publicada electrónicamente por la Iglesia de Dios Templo Bet-el XIV: Oyamel #12, Valle Verde, Ixtapaluca, Estado de México; con el fin de dar a conocer el evangelio de Cristo Jesús enseñado a sus apóstoles y transmitido en las Sagradas Escrituras. Salvo alguna aclaración, los versículos citados en esta revista pertenecen a REINA-VALERA 1909.



¿Iremos al Cielo?

Por Obr. Fernando López

Y nadie subió al cielo, sino el que descendió del cielo, el Hijo del hombre, que está en el cielo. Juan 3:13

A MODO DE EXORDIO

En espíritu unánime, el cristianismo tradicional profesa que los fieles al morir habitarán en el cielo. Una concepción tan popularísima supondría un fundamento a la luz del texto bíblico; sin embargo, la Escritura desconoce tal presupuesto: se advierte ya desde el Antiguo Testamento la promesa de heredar la tierra (Salmo 37:9, 11, 22, 29; Isaías 60:21; Amós 9:11-12), y, examinando el evangelio, la predicación del Mesías se encuadra en la misma línea (Mateo 5:5).

OBJETIVO

En virtud de un atento examen escritural, intentaré dejar en el lector sólidos motivos que conduzcan a rechazar la ascensión humana al cielo.

CONTEXTO MITOLÓGICO

El ambiente cultural helénico

aceptaba la división del mundo en tres estadios: el cielo arriba, la tierra en medio y abajo el infierno¹. El Nuevo

premio en las alturas en discrepancia con el del castigo abajo².

El cristianismo pudo sustraer



Testamento conoce tal división (cf. Filipenses 2:10, Lucas 10:15, Romanos 10:6-7), aún resulta evidente que en la cosmovisión veterotestamentaria cielo e infierno eran nociones indisolubles y opuestas (cf. Amós 9:2, Job 11:8, Isaías 14:9-15). Poco a poco la clarividencia popular sitúa el lugar del

elementos de culturas como la mesopotámica, grecolatina y egipcia que afectaron su cosmovisión en lo postrimero. El infierno egipcio, por ejemplo, es ilustrado con montañas, lagos de fuego y murallas³, no hallados en el *sheol* hebreo pero sí en el relato popular del averno.

1. BULTMANN, Rudolf. *Neues Testament und Mythologie*. En *Kerygma und Mythos*. Hamburgo: Herbert Reich Evangelischer Verlag, 1960, t. 1, p. 15. Cf. ZIMMERMANN, Heinrich. *Los métodos histórico-críticos en el Nuevo Testamento*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1969, p. 10.
2. PIÑERO, Antonio. *Guía para entender el Nuevo Testamento*. Madrid: Trotta, 2006, pp. 121-122.
3. MINOIS, Georges. *Historia de los Infiernos*. Barcelona: Paidós, 2005, p. 48.



Peréceme también que la elevación al cielo evoca en demasía a la mitología etrusca⁴ con mayor prontitud que al rigor escritural mismo.

SALTO AL CRISTIANISMO Y ALCANCES

¿Cómo llegó a degenerar la enseñanza bíblica? Nuestro referente inmediato sin duda es la Iglesia Católica que influenció al movimiento protestante brotado de su seno. El catolicismo primitivo desconocía —conjeturo— la ascensión del alma al cielo, el dogma hoy sostenido es prácticamente novísimo, ya bien entrada la edad media se precisó entre calurosos debates, atropellando formulas antaño aceptadas y recopiladas según se verá a continuación.

Hacia el papado de Juan XXII (1316 - 1334) se hallan todavía



vestigios doctrinales más o menos ortodoxos, este papa inquiría que “los elegidos disfrutarán de la visión perfecta de Dios tras la resurrección de los muertos⁵”, pero la heterodoxia encarnada en Benedicto XII, su sucesor, opinaba diferente. El año 1336, Benedicto XII en una Constitución intitulada *Benedictus Deus* afirma que los fieles ven la divina esencia antes de la resurrección y después de su muerte están y estarán en el cielo⁶. Clemente IV (1267) propuso al emperador bizantino Miguel Paleólogo la siguiente profesión: “Mas aquellas almas que... no incurrieron en mancha alguna de pecado... son recibidas enseguida en el cielo⁷”. No obstante — y aquí radica lo primordial—, símbolos de fe previos a la Edad Media, como el Símbolo Quicumque —atribuido erróneamente a Atanasio—, no reflejaban dicha doctrina, al

contrario, este símbolo ratifica que llegado el segundo advenimiento mesiánico los hombres resucitarían para, según su conducta, recibir vida eterna o destrucción perpetua⁸, tesis muy ortodoxa (cf. Dan. 12:2). ¿Pensaba entonces originalmente la Iglesia católica que las almas subían a los cielos? No, lo anterior pone de relieve la contradicción entre una y otra fórmulas, cómo se conceptualizaba hacia los siglos IV al VI —existe discrepancia sobre la datación del Símbolo Quicumque⁹— en contraste con el dogma papal impuesto siete centurias más tarde.

Si los fieles son remunerados benévolamente, los pecadores descenderían al infierno tormentoso. Benedicto XII: “las almas de los que mueren en pecado mortal, después de la muerte, bajan al infierno, donde son atormentadas con suplicios infernales¹⁰”. Podría sospecharse que con la llegada de la Reforma protestante, algunos cánones con nulo apoyo bíblico sucumbirían, desgraciadamente se agudizaron llegando a impregnar el pensamiento de importantes pensadores, como Leibniz¹¹.

TERMINOLOGÍA

La Biblia, como la literatura en general, encierra figuras retóricas que ha menester comprender el lector si ambiciona aventurarse en su interpretación. Lenguas tan antiguas como el hebreo y griego las contienen en centenares y, sin la correcta identificación, puede volcarse el sentido real del texto.

Las voces hebrea y griega

4. “... los etruscos no concibieron originalmente a la muerte como un ascenso del alma a los cielos. Indudablemente, no fue sino hasta una época tardía, y bajo las influencias orientales y griegas, cuando surgió entre ellos la creencia que... gracias a la sangre de ciertos animales ofrecidos en sacrificio a ciertas divinidades, las almas se vuelven divinas y se sustraen a las leyes de la condición mortal. Sin duda son aquellas almas que, en vez de ir al infierno, son objeto de apoteosis y suben al Cielo para vivir allí en las regiones sublunares.” HUS, Alain. *Los Etruscos*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1962, pp. 225-226.
5. FINKENZELLER, Josef. 1990. *Cielo*. En BEINERT, Wolfgang, *Diccionario de Teología Dogmática* (p. 110). Barcelona: Herder.
6. Dz 530. DENZINGER, Henrico. *Enchiridion Symbolorum* (Editio Undecima). Friburgi Brisgoviae: B. Herder. 1911. pp. 216-217.
7. Dz 464. *Ibid.* p. 203.
8. Dz 40. *Ibid.* p. 19.
9. Luego de desconocer su autor, algunos suelen fechar y atribuir el Símbolo Quicumque a Eusebio de Vercelli hacia el 362, otros, a Martín de Braga, muerto el año 580. Cf. ALTANER, Berthold. *Patrología*. Madrid: Espasa-Calpe, 1956, pp. 248-249.
10. OTT, Ludwig. *Manual de Teología Dogmática*. Barcelona: Herder, 1966, p. 703.
11. SWEDENBORG, Emanuel. *Del Cielo y del Infierno*. Madrid: Siruela, 2002, p. 80.



para cielo, *shamayim* y *ouranós* respectivamente, en cuya utilización aparece el símil¹² en ciertos casos, no se ciñen a permanecer en determinadas fronteras, su ambigüedad plantea severos problemas a la hora de interpretar.

a) Cielo

Shamayim a veces significa: firmamento, espacio, aire, por los aires¹³; es forzoso observar el contexto para delimitarlo, pues a lo menos quiere decir tres cosas: primer cielo, aéreo, espacio entre tierra y atmósfera (Génesis 1:30, Job 12:7, 20:6, 35:5, Salmos 8:8, 147:8 etc.); segundo cielo, sideral, donde radican el sol, luna y estrellas (Génesis 1:14-17); tercer cielo, la habitación divina (Salmo 2:4). *Ouranós* se ajusta también bajo aquella triada: aéreo (Mateo 6:26; 24:30, Marcos 14:62, Lucas 9:58, Hechos 10:12, Santiago 5:18 etc.), sideral (Mateo 24:29, Marcos 13:25, Hebreos 11:12), y morada de Dios (Mateo 5:16, 6:9, 12:50). Con base en lo expuesto, advertimos con facilidad que al cielo a donde fue levantado Elías era el aéreo (2° Reyes 2:1).

a) Infierno

Sheol, *hades*¹⁴. La Escritura nunca ofrece detalles que ayuden a dibujarlo como en su tiempo hicieron los poetas, pues allí nada existe (Eclesiastés 9:10). El rigor monoteísta judaico no concibe que otro dios sea juez y amo del inframundo, en contraste con el politeísmo grecolatino, Jehová gobierna incluso al *sheol* (Salmo 139:8, Proverbios 15:11), desciende y asciende al hombre del sepulcro a su antojo (1° Samuel



2:6). Un infierno inclemente e incandescente donde permanecen torturados los impíos existe sólo en fantasiosos relatos literarios. Representa, en escrupuloso apego bíblico, a la sepultura: el *sheol* yace abajo (Proverbios 15:24, Isaías 14:9), pero por *abajo* se insinúa al *hoyo* (*bor*), o sea, la *tumba* (Salmo 88:3-6), la muerte y en consecuencia el estado de inconsciencia (Eclesiastés 9:5). Etimológicamente, infierno nos viene de *infra*, abajo¹⁵. Morir representa el descenso al *sheol* (p. ej. Job 21:13). Si bien, es la habitación de los muertos (Job 17:13-16), éstos residen ahí no como reprimenda ejemplar, sino como consecuencia de la mortalidad inherente del hombre. Justos e

impíos, sabios y necios lo conocerán sin distinción (Eclesiastés 2:16). Jesús mismo, no experimentando pecado (2ª Corintios 5:21, 1ª Juan 3:5), bajó al infierno (Salmo 16:10, Hechos 2:27, Hechos 13:35), pero a la postre, ascendió (Efesios 4:10).

a) Gehena

Hebreo גיהנום, griego γέεννα, contracción de *valle del hijo de Hinnom* (גי בן יהנום) usado en Josué 15:8. Fue un basurero cercano a Jerusalén donde quemaban desperdicios e incluso incineraban animales muertos y cuerpos de criminales¹⁶, con el tiempo sucedió en pozo de aguas negras¹⁷. Allí sacrificaron niños antiguamente en honor a Moloc, dios

12. "Ret. Figura del pensamiento que consiste en comparar una cosa con otra, para dar idea viva de una de ellas". AA.VV. 1978. *Símil*. En *Diccionario Enciclopédico Quillet* (t. VIII, p. 60) México D.F.: Cumbre.
13. SCHÖKEL, Luis Alonso. *Diccionario Bíblico Hebreo-Español*. Madrid: Trotta, 1999, p. 772.
14. Según la mitología, cuando Zeus, Poseidón y Hades destronan a su padre Cronos, se repartieron el mundo echando suertes, tocándole a Hades el infierno (cf. GRAVES, Robert. *Los Mitos Griegos I*. México D.F.: Alianza, 1989, p. 69). De ahí que la muerte llegue a ser sinónimo de Hades (cf. SCHNEIDER, Gerhard; HORST, Balz. 2005. *Hades*. En *Diccionario Exegético del Nuevo Testamento* [t. 1, p. 91] Salamanca: Sígueme). Otro término importante es *bor* (בור), en principio quiso decir *cisterna*, luego, *prisión*, por fin *tumba*, *pozo* (LE GOFF, Jacques. *El nacimiento del Purgatorio*. Madrid: Taurus, 1989, p. 40)
15. ISIDORO DE SEVILLA. *Etymologiarum* XIV 9:10. Migne, PL 82, 526.
16. HASTINGS, James. 1909. *Gehenna*. En *Dictionary of the Bible* (p. 285). Nueva York: Charles Scribner's Sons.
17. SCHAFF, Philip. 1880. *Hinnom*. En *A Dictionary of the Bible* (p. 386). Philadelphia: The American Sunday-School Union.
18. NELSON, Wilton M. *Tofet*. En *Nuevo diccionario ilustrado de la Biblia*. EE.UU.: Caribe, 1998, p. 1149.



Conozco á un hombre en Cristo, que hace catorce años (si en el cuerpo, no lo sé; si fuera del cuerpo, no lo sé: Dios lo sabe) fué arrebatado hasta el tercer cielo...

2a. Corintios 12:2

pagano amonita (Jeremías 7:31-33, cf. 2° Reyes 23:10). A la zona también la llamaban *Topheth*, quizá lugar de fuego¹⁸. Figurativamente hablando, ese valle de matanza representó el castigo venidero para todo impío; y Jesús, partiendo de Jeremías (7:32), acopla sus palabras: “Y si tu mano te escandalizare, córtala: mejor te es entrar á la vida manco, que teniendo dos manos ir á la Gehenna, al fuego que no puede ser apagado” Marcos 9:43. Gehena aparece doce ocasiones en los evangelios y Santiago (3:6), Reina-Valera lo traduce a veces Infierno, y no debe identificarse literalmente con el lago de fuego apocalíptico, sólo se le compara. Sí la Gehena sirvió para destruir desechos materiales a través del fuego, aquel lago (Apocalipsis 20:14) lo hará en su momento con los inicuos. El Señor buscó un símil simple y cotidiano para que sus contemporáneos entendieran mejor su mensaje respecto al castigo futuro.

a) Paraíso

Griego *paradeisos*, en sentido llano significa *huerto, jardín*, así Jenofonte¹⁹. Ocurre tres ocasiones en el Nuevo Testamento (Lucas 23:43, 2ª Corintios 12:4, Apocalipsis 2:7). Pablo lo utiliza escatológicamente. Su arrebatamiento al tercer cielo causaría sospecha si apelando a la triada expuesta más arriba se concluyera a priori; pero Pablo nunca sugiere, ni Jesús o Juan, que el paraíso sea el cielo donde mora Dios. Aquí tercer cielo posee otra connotación. Pedro en su segunda epístola (cap. 3), divide la historia en tres cielos: 1.- El mundo prediluviano (3:5-6), 2.- Periodo entre el diluvio y el día del Señor (3:7-12), 3.- Reino venidero (3:13). Pedro concibe un tercer cielo pero escatológico. La traducción griega del Antiguo Testamento —Septuaginta LXX— trasladó la frase hebrea *gan edén* (huerto de Edén) por *paradeisos* (cf. Génesis 2:15). Poco a poco, *gan edén* cobra sabor profético, apuntará hacia

un evento futuro: Dios prometía restaurar Sión en los últimos tiempos (Isaías 51:1-8) y convertirlo en huerto de Jehová, o según la Septuaginta, *paraíso del Señor*²⁰; Isaías recurre al símil: Edén, figura del reino venidero.

Con todo, el concepto *paraíso* fue evolucionando, por influjo de la cultura helénica el rabinismo adoptó a su teología una imitación de los *Campos Elíseos* que narra Homero²¹, también conocidos por Píndaro y Hesíodo como *Isla de los Bienaventurados*²²; desde luego a su modo²³. Allí vivían sólo héroes y justos disfrutando una vida feliz. Josefo atestigua que la secta judía esenia aceptó esa antagónica remuneración al morir: un lugar especial para los píos en contraste con los despeñados al castigo eterno como en el tártaro griego²⁴. Cabalistas y talmudistas a su vez, concuerdan en que el paraíso celestial se caracteriza por arropar a los justos, almas inmortales²⁵. No obstante, hubo una fracción dentro del judaísmo, el saduceísmo, que

19. *Anábasis* I, 2:7.

20. *παραδείσων κυρίου*

21. Odisea, Canto IV, 560-569.

22. PÍNDARO, *Olimpica* II, 65-75; HESÍODO, *Trabajos y Días*, 168-173.

23. “Ya en el rabinismo desarrollado el paraíso podría significar: (1) el huerto original del Edén; (2) la morada temporal de los justos muertos entretanto llega la resurrección, o 3) el huerto, morada eterna de los justos. Por otro lado, los rabinos creían que la gehenna era la morada de los injustos”. NELSON, Op. cit., p. 852.

24. GRAVES, Robert; PATAI, Raphael. *Los mitos Hebreos, el libro del Génesis*. Buenos Aires: Losada, 1969, p. 84. Cf. Josefo, *Guerras* II, 156-158.

25. EISENSTEIN, J. D. 1903. *Eden, Garden of*. En *The Jewish Encyclopedia* (t. V, p. 38). New York and London: Funk and Wagnalls Company.

26. BOWKER, John. *Los significados de la muerte*. Gran Bretaña: Cambridge University Press, 1996, p. 100-101. Cf. Josefo, *Guerras* II, 165.



despedía un terrible hedor escéptico en torno a estos menesteres, negando, según Josefo, los castigos y las recompensas en el infierno o el cielo²⁶. La pregunta obligada aquí sería ¿Cómo pensaba Jesús respecto a sus coetáneos —a sabiendas de que hombres justos como David (Hechos 2:34) no fueron elevados al cielo—, hacia qué escuela se inclinaba? En verdad a ninguna, ambas eran extremistas.

HOY ESTARÁS CONMIGO...

Cuando Jesús dialogó con el malhechor —cuyo mérito fue la humildad al reconocer su falta y mesianidad del Maestro— recurrió al vocablo *paraíso*. El contexto es vital: “*Acuérdate de mí —suplica el malhechor— cuando vengas en tu reino*” Lucas 23:42 (Reina-Valera 1960), no instantáneamente, sino que retornado Jesús (segundo advenimiento) fuese partícipe en su reino (cf. Apocalipsis 20:4, 1ª Corintios 15:24,25). Sin embargo, la contestación desorienta: “*De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso*” v.43. Un comentario jesuita a los evangelios sugiere: “*Hoy se debe unir con la frase que le sigue: «estarás conmigo en el paraíso», y no con el verbo que le precede: «te digo hoy»*”²⁷. No existiendo la conjunción “*que*” en el texto griego, cabe la posibilidad de unir hoy con la frase antepuesta, o sea: *te digo hoy*; el comentario jesuita citado lo reprueba, pero lo estimo más verosímil y ad hoc al versículo anterior. El criminal pide clemencia para participar del reino una vez vuelto Jesús, y la respuesta parece positiva: “*En verdad te digo hoy: estarás conmigo en el paraíso*”.



EL EPULÓN Y LÁZARO

Otra excusa litigante que apoya la ascensión al cielo es la parábola del rico y Lázaro, mensaje más enigmático, oscuro y peligroso no puede hallarse en el texto evangélico, debido a las interpretaciones que intentan conciliar el pensamiento mesiánico con el grecolatino del Tártaro —limitado según Virgilio por un río de fuego llamado Flegetonte²⁸— muy preponderante en la época de Jesús. La concepción popular del Tártaro ofrecía un lugar tenebroso de donde emanaban terribles gemidos de sufrimiento²⁹, aunada a la pérdida absoluta de identidad³⁰; y aquí el Maestro plantea un bosquejo similar, como parafraseando a Virgilio pero

readaptándolo. Sin embargo, la exégesis de la parábola no da pie a dichas conjeturas; por el contrario, la parábola es vívida, no esconde descripción cristiana alguna del inframundo, ni pretende antagonizar el pago de los ricos respecto de los mendigos en el más allá como propuso San Agustín³¹; sino una enseñanza —valga la expresión— para el más acá, en la tierra, en la morada de los vivos y su decurso en la historia. El texto brinda una síntesis del sufrimiento del pueblo israelita sin el refrescante mensaje mesiánico, estado alegorizado como *infierno*, no siendo más que la muerte espiritual judía —he ahí nuestro símil—, su separación³², en contraposición con el goce de los allegados al redil por el

27. LEAL, Juan; DEL PARAMO, Severiano; ALONSO, José. *La Sagrada Escritura, Texto y comentario por profesores de la Compañía de Jesús, Nuevo Testamento* (t. I). Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1964, p. 750.
28. *Eneida* VI, 545-550.
29. *Ibid.* VI, 555-565.
30. “En el más allá, el muerto pierde su rostro, sus rasgos distintivos; se confunde en una masa indiferenciada, que no refleja lo que cada uno fue en vida”. VERNANT, Jean-Pierre. *Mito y pensamiento en la Grecia antigua*. Barcelona: Ariel, 1973, p. 328.
31. *Sermón* 339:5.
32. “El desgarrar de muerte está configurado, literalmente, por el infierno, porque ¿qué es el infierno, sino la separación de Dios?” GARRIDO, Javier. *El Camino de Jesús: Relectura de los Evangelios*. Santander: Sal Terrae, 2006, p. 270.



evangelio al seno de Abraham, vida espiritual nueva y vigorosa, Iglesia de Dios (cf. Gálatas 3:29). El rico, sin duda alguna representa al pueblo judío, sus ropas no sólo ostentan una dignidad sacerdotal como suele

trazarse (cf. Éxodo 28:6), piezas tales como el púrpura y lino se exhibían en atuendos reales y costosos, usados incluso por judíos seculares (Esther 8:15). Lázaro, cuyo significado: *Dios ha ayudado*, deja patente el socorro

divino, simboliza todo aquel que no tiene cabida en la hegemonía espiritual hebrea, el gentilismo. El gentil sin el verdadero Dios, ansía conocer la verdad, respuestas que satisfagan las inquietudes más intrínsecas del ser; pero no poseyéndolas, se disponía saciar su hambre de conocimiento con las migajas que un pueblo ensoberbecido dejaba caer al suelo. Lo anterior pone de relieve a un gentilismo sediento de respuestas y un judaísmo harto de ellas. Una vez viéndose muerto espiritualmente, el rico suplica ayuda para que sean convertidos sus cinco hermanos (algunos suponen: Fariseos, Saduceos, Esenios, Zelotes, Herodianos) al mensaje evangélico, y no mueran como él; pero la respuesta es contundente: la apelación a las escrituras; luego insiste: si uno de entre los muertos fuese, Jesús mismo, oirán; pero la negatividad sigue manifiesta: ni aun yendo el resucitado, Jesús, escucharán. ¿Por qué el Maestro propuso un cuadro tan desconcertante para el lector moderno? El helenismo ya había penetrado e influenciado al pueblo llano de palestina³³, afectando su identidad³⁴, Jesús expone esta parábola bajo premisas populares y

33. "...en el nivel popular el helenismo hizo enérgicas irrupciones en la comunidad judía de palestina". AGUS, Jacob. *La evolución del pensamiento judío*. Buenos Aires: Paidós, 1969, p. 75. "Después de la victoria de Alejandro Magno en Issos (333 a. C), la cultura helenística se introdujo en Palestina y fue aceptada por muchas familias judías." GERHARDSSON, Birger. *Prehistoria de los Evangelios: Los orígenes de las tradiciones evangélicas*. Santander: Sal Terrae, 1980, pp. 13-14. "...el helenismo penetró profundamente en el judaísmo de la diáspora y también en el de Palestina." SCHWEIZER, Eduard; DIEZ MACHO, Alejandro. *La Iglesia primitiva: Medio ambiente, organización y culto*. Salamanca: Sígueme, 1974, p. 83. "El fenómeno del judaísmo helenístico pone sobre el tapete el problema de la helenización del judaísmo... En la diáspora occidental surgieron abundantes escritos en lengua griega, que acusan el influjo de no pocos elementos de la filosofía popular platónico-estoica." PENNA, Romano. *Ambiente histórico-cultural de los orígenes del cristianismo*. Bilbao: Desclee de Brouwer, 1994, pp. 88, 89.
34. "También Jesús se dirige a un pueblo que se encuentra en una situación sufriente y muy dolorosa: la ocupación romana era el último eslabón de una serie de duras turbulencias políticas; la cultura helenista estaba introduciendo una grave crisis de identidad en la conciencia judía; los herodianos eran denostados, y la autoridad sacerdotal estaba desprestigiada" AGUIRRE, Rafael. *La mesa compartida: Estudios del NT desde las ciencias sociales*. Santander: Sal Terrae, 1994, p. 141. "Antes era el sector judío el único que se distinguía por su unidad; ahora se había formado un bloque sirio-griego, y se presentaba el interrogante crucial de si la nación judía podría conservar su identidad propia, si seguiría siendo una fuerza con la que había que contar en Palestina, o si perdería su carácter específico, nacional, religioso y cultural, para convertirse en una de las tantas unidades portadoras de la civilización helenística en Palestina" BEN-SASSON, Haim Hillel. *Historia del pueblo judío, I. Desde los orígenes hasta la Edad Media*. Madrid: Alianza, 1988, p. 235. "Además de este carácter político abominable para los judíos, la helenización se interpreta como abandono del Señor, como el triunfo del sincretismo. El libro de los Macabeos expresa todo su horror en la fórmula: «disimularon la circuncisión» (1 Mac 1, 15). De hecho, muchos de los sacerdotes abandonaron sus funciones y se empezaron a hacer ofrendas en honor de (Hércules) Herakles (2 Mac 4, 18-20)." CASTEL, François. *Historia de Israel y de Judá: desde los orígenes hasta el siglo II d.C.* Navarra: Verbo Divino, 1998, p. 169.
35. NELSON, Op.cit., pág.175.
36. "De acuerdo con la tendencia judía de evitar, en la medida de lo posible, el uso del nombre de Dios, se debe considerar a la palabra shamaim (cielos) simplemente como un circunloquio del vocablo Dios." RIDDERBOS, Herman. *La venida del Reino* (t. I). Buenos Aires: La Aurora, 1985, p. 31.
37. "Pitágoras, al serle preguntado por qué vive, responde: Para considerar el cielo y las estrellas. Anaxágoras, acusado de no cuidar de su familia ni de su patria, señala con la mano hacia el cielo y dice: Allí está mi patria. Común a todos es esta incomprensible consagración al conocimiento del cosmos, a la 'meteorología', como se decía todavía entonces en un sentido más amplio y más profundo, es decir, a la ciencia de las cosas de lo alto." JAEGER, Werner. *Paideia: Los ideales de la cultura griega*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1957, p.153.



fuese así accesible para ellos, aunque Él mismo no creyese en la literalidad de los elementos.

¿Qué simbolizan las moradas en Juan 14:2? Casa no siempre insinúa un edificio, a veces quiere decir familia, linaje, nación³⁵ (Lucas 2:42, 2^o Crónicas 10:19, Isaías 7:13, Jeremías 21:12, Éxodo 16:31, Levítico 17:3). Por tanto, en la familia (casa) de Dios hay lugar (morada) para muchos; Jesús tiene que morir (y luego ir al Padre) para instaurarse sacerdote sobre su casa (Hebreos 10:19-21), y cuando regrese, donde Él esté, ahí estarán los suyos en su reino (Juan 14:3) venidero. La Iglesia como familia o casa de Dios (1^a Timoteo 3:15). Así se entiende

Filipenses 3:20, la ciudadanía —recuérdese, casa también expresa nación— está con el Padre, *cielos* se usa como sinónimo de Dios³⁶, así como lo son *reino de los cielos* y *reino de Dios*. Él es cabeza de la familia o parentela terrena y celestial (Efesios 3:15). Por tanto, si el texto asienta que en el cielo tenemos vivienda, significa que en Dios tenemos lugar (2^a Corintios 5:1).

Si lo anterior no satisface, es plausible interpretar la noción de “vivienda” como “consagración”; así como los antiguos pensadores se consagraban a la meteorología, y vitoreando señalaban al cielo diciendo: *Allí está mi patria*³⁷; así el

cristiano pone su mira en lo celestial (Colosenses 3:2), consagrándose.

CONCLUSIONES

Tras morir, los hombres descienden al infierno —Salmo 141:7 traduce sepultura de sheol— de donde no resucitarán (Job 7:9-10) hasta el segundo advenimiento mesiánico o tras el milenio; unos para vida eterna, otros, para confusión perpetua (Daniel 12:2). Dios no promete habitar el cielo sino la tierra, aquí tendrá cabida el reino milenial (Apocalipsis 20:1-10) y el eternal (Apocalipsis 21:1-8, 22:1-5).

Voz que
Clama

